

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.541

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : MIERCOLES 26 JUNIO 1929

Aspectos

Sobre el nuevo mercado

Los que deseaban que el nuevo mercado se construyese en el solar de la Plaza de Abastos, fundan su opinión en los perjuicios que entienden habrán de sufrir gran número de establecimientos situados actualmente dentro de ese local y en las inmediaciones del mismo.

Al amparo—dicen—de ese mercado desde hace largos años; viven dichos comercios y muchas pequeñas industrias y esos intereses sufrirán un rudo golpe el día que la Plaza de Abastos desaparezca.

Reconocen, sin embargo, que las entradas al mercado nuevo si ahí se hubiera situado, son angostas y anti-higiénicas, pero suponen que eliminando la parte de edificios comprendida desde la calle del General Eytiar a la calle de Jerez y dando a la calle del Granero, toda la anchura que al principio tiene hasta desembocar en la fuente pública que hay cerca de la cacharrería de Mena, el mercado tendrá dos entradas espaciosas sin que la expropiación fuera muy costosa.

De esta manera el mercado subsistiría en el mismo sitio sin sufrir perjuicio los comercios establecidos en sus cercanías.

Así argumentan los partidarios, de dicho lugar, con la mejor buena fe, atentos a la evitación de los mentados perjuicios.

Ojamos ahora a los que están conformes con que el mercado se levante en el local del Afino.

Empiezan reconociendo con completa sinceridad que en efecto y por lo pronto, han de quedar lastimados algunos intereses creados al amparo de la vieja Plaza de Abastos. Son ellos los primeros en lamentarlo, y buena prueba de ello es, que por lo que incluso al mismo Ayuntamiento respecta, sin que nosotros tratemos de justificar ni defender su acuerdo, al designar, en principio, lugares para el mercado nuevo, figuró en primer término el sitio que ocupa la actual plaza, y después el Afino y aún la misma plaza de Colón. Nadie puede negar la necesidad absoluta, hasta por decoro, como usted ha dicho tantas

veces en su diario, de construir un Mercado digno de la población y reconocida por todos los lorquinos esa necesidad desde hace muchos años, claro es que al plantear ahora de nuevo el asunto, con el deseo de que se llevara a cabo, se designaban tres sitios para que no se malograra el proyecto, pues ante todo y sobre todo había que construir el nuevo edificio sino en uno, en otro lado, pero siempre con el deseo predominante de que fuese en el lugar que hoy está.

El ingeniero que ha hecho los proyectos, aún sabiendo que todos o la mayoría del país, tenía predilección por el sitio a que nos referimos, hizo su proyecto ateniéndose estrictamente a las leyes de Sanidad y a las demás vigentes, con el asunto relacionadas, convencido de que de no hacerlo así, la superioridad no aprobaría nunca su proyecto, y trazado éste, resulta que para ser llevado a cabo en el tan repetido sitio, hay que derribar casi media población puesto que considera forzoso el que desaparezcan todos los callejones que conducen a la plaza. Sería muy hermoso realizar esa idea, pero ¿quién soporta las cuantiosas indemnizaciones que habría que pagar? ¿De dónde iban a salir los millones necesarios para satisfacerlas? ¿Del pueblo? Renegaríamos del que tan pesadísima carga echara sobre nuestras espaldas, fuera la fórmula que fuera la que se empleara. Lo que no puede ser es inútil pretenderlo.

No había medio, pues, de solucionar el asunto y era forzoso solucionarlo. Había que optar por el Afino, dada la falta de capacidad de la plaza de Colón.

Y ahora, oiga estas consideraciones respecto al sitio designado, a los perjuicios de una parte del comercio, a la distancia y a lo que es y significa esa mejora para el país, y si reflexiona tranquilamente sobre el asunto, acabará usted por darnos la razón.

Todos los lorquinos no son concejales, pero cada cual tiene su criterio y lo razona...

JUAN DEL PUEBLO

PARA "LA TARDE,"

ESTÉTICA

ACTUAL

No damos ningún valor a esos escritores que estabilizan en sus trabajos una lógica consecuente y unánime. Por lo regular, ninguno de todos ellos tiene una fluyente sensibilidad y sus obras todas, son una resultante de supuraciones varias, extrañas a su organismo. De ellos, nada. La endocrinología propia desaparece de sus páginas. Carecen por completo de secreciones internas. La idea, como resultado, es, regularmente, la máxi-

ma exaltación de una secreción interna. Se llegó a clasificar en dirección de impulso en el intelecto. Ellos jamás tuvieron ideas. Fueron acoplados a sus inteligencias más o menos afinadas una sucesión de imágenes conseguidas por contacto al enfrentarse con los libros. Si algún brillo intenso obtuvieron, no nació en su fondo sino en la periferia. Fue tan solo prestado, fue simplemente un brillo producido por un exceso de roce. El rozamiento siempre produce brillo. Pulimento. Esta teoría puede arrancar con toda propiedad de la edad neolítica. No tiene historia definida; arranca de la prehistoria en la que funda-

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más ostupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

Sociedad del Ferrocarril de Alcantarilla a Lorca

AVISO

Habiendo acordado esta Sociedad al amparo de las disposiciones vigentes en la materia, suprimir la guardería de los pasos a nivel en los kilómetros 13/108, 30/273 y 38/984, que se refieren, respectivamente, al camino denominado Venta Vieja, al de la Vereda de Pan Duro y al Camino de Alcantarilla entendido por la Vereda, y en cada uno de los cuales hay establecidas señales del tipo «B» o sea una señal en forma de aspa con letrero que dicen «ATENCIÓN AL TREN» cubiertos con pintura blanca brillante, dos cuales estarán colocados a la derecha y a diez metros del centro del cruce; además lleva cada uno otras señales cubiertas con pintura brillante que hice «SILBAR» colocadas sobre el ferrocarril a doscientos cincuenta metros a uno y otro lado del paso a nivel, para que el maquinista avise con la antelación necesaria la proximidad del tren.

Lo que se hace público a los efectos del apartado Octavo de la R. O. de el 23 de Junio de 1928.

Lorca 15 de Junio de 1929.

LA ADMINISTRACION

mentalmente tiene sus cimientos. Y su valor único. No valor propio sino el adquirido por contacto.

Por estas razones no transigimos tampoco con el rumor. El que produce la voz. El rumor es siempre la deshumanización de la voz; pero no en busca del sentido lírico que esta pueda encerrar ni de su sentimiento musical. El rumor es la bruma más opaca del sonido. El sonido desvertebrado en una sensación honda de tonos insensibles.

No podrá interesarnos nunca, por tanto, la literatura serena que ha quedado en algunos espíritus como un rancio olor a viejas teorías preceptistas. La vemos desarrollar tan mezquina, tan en rumor, tan en sombra de cosa fluyente—en realidad toda disfraz exterior—que sentimos hacia ella un cierto desdén. Desdén que si es continuo, por superposición de fenómenos eslabonados, cala en nuestro intelecto como la molestia de un agudo escozor.

Antes que ésta, preferimos la literatura «menos seria» que queda tal vez más en pirueta, que en alguna ocasión carece de verdadero temblor original, pero que en todos los casos, en verdad nos mostrará también más sinceramente un temperamento. Es posible que no la aliente un conseguido arinazón estético o una segura fuerza de fondo, pero a su vez marcará mejor un camino inexplorado por el que, al pasar del tiempo, podrá definirse un grato punto de reposo. Más bien todavía si el principio de ruta lo alienta un impulso juvenil.

Para nosotros, es más interesante, una vez conocidas, la veleta que la senda. La veleta se indeterminará en

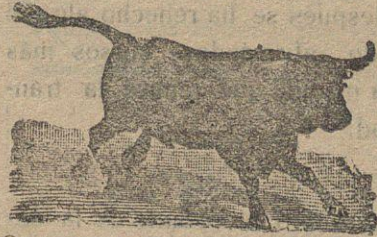
un futuro, sin un sereno deslizar, atolondrada, a merced de cada círculo. Pero que cantidad de direcciones nuevas podrá marcarle al caminante! La senda atrofiará necesariamente el sentido de curiosidad insatisfecha que pueda haber prendido, como un girón de futuro en nosotros, por su equilibrado carácter de continuidad.

He aquí, entonces, las dos normas literarias.

JUAN LACOMBA

Valencia-Junio, 1929

ANTONIO PEREZ. — OCULISTA
Sagasta 3, Águilas.



Plaza de Toros de LORCA

Gran corrida para el 29 del actual

Festividad de San Pedro

Se lidiarán 4 reses bravas de acreditada ganadería, por los notables diestros

Niño de Granada (de Granada) y

Gordillo (de Córdoba)

con sus correspondientes cuadrillas

Cinco espléndidos regalos, cinco

Para más detalles, véanse programas

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

CRONICA BARCELONESA

Temas viejos y sin importancia

Los pueblos antiguos vivían sugestionados por la ley de la fatalidad; sus dioses eran innumerables y con los más raros atributos, desde la entrega corporal de la doncella hasta la pira.

Dios era para los filósofos una figura de diversos cuerpos y sus pupilas deslumbradas por el misterio, los hace intervenir en los asuntos públicos. Las más encontradas doctrinas se extendían y navegaban por todos los mares conocidos. Las religiones prosperaban según sus más o sus menos adeptos o aquellas que podían justificar más una forma de gobierno o una tiranía. El sacerdocio como el ejército no eran aun un cuerpo político. Sólo en Roma tenía abrogación pública (Pompeyo) y muy pronto el brillo romano extinguióse.

Cuando Constantino estableció el culto público la civilización entró en rumbos de suprema oscuridad. Los pueblos como no habían adquirido su pleno desarrollo mental admitían todas las creencias. Muy pronto aparecieron los milagros que hasta entonces no existían en «vox populi», y el pueblo, como quien no ve más, lo que conocía le parecía infinito. Le placía igual que a nosotros buscar la verdad en otros países teniéndola en el propio. Empezaron a preferir un porvenir de problemática dicha a un presente respetuoso, sencillo y amable. Hablaba más del mañana que del presente sin pensar que el mañana es una quimera, que no existe porque el mañana es también hoy. Muchas verdades desconocidas fueron para ellos inexistentes. Con precisa simplicidad creyeron como creía hasta cierto punto la iglesia milicia espiritual, y les bastaba negar las co-